



¿Cómo es una alianza evangélica nacional sana?

ALIANZA EVANGÉLICA MUNDIAL

¿Cómo es una alianza evangélica nacional sana?

Las alianzas evangélicas nacionales son una expresión de la unidad cristiana por la que Jesús oró en Juan 17. Las hay de diferentes tipos y tamaños, según su contexto, las necesidades de su país y la guía específica del Espíritu Santo para cada una. Aunque cada alianza es única en su labor de facilitar a la iglesia en su país extender la Buena Nueva de Jesucristo, hay algunas cualidades comunes, mensurables, que demuestran la salud y la efectividad de la alianza.

Así como los seres humanos son diferentes en forma y tamaño, las alianzas sanas no responden a un estereotipo ni son, necesariamente, todas iguales. Pero, así como en el campo de la medicina humana hay indicadores o características comunes que las personas sanas suelen poseer, ese mismo principio se aplica a la salud y la viabilidad de una organización.

La Alianza Evangélica Mundial tiene el compromiso de servir y brindar recursos a las alianzas evangélicas nacionales de manera que la misión y el ministerio de estas, bajo la guía de Dios, logre su potencial. Los aspectos específicos de lo que una alianza nacional hace pueden variar según el país, pero los signos vitales de salud y bienestar son mensurables.

A lo largo de los años, la AEM ha identificado siete indicadores genéricos de una alianza evangélica nacional sana. Son, en cierto modo, como un espejo de la organización, que puede devolver una imagen de salud, o mostrar áreas donde sería necesario prestar especial atención. Como dijo un sabio: “El espacio más grande del mundo es el espacio que hay para mejorar”. Como acto de adoración personal y colectiva, ofrecemos a Dios lo mejor de nosotros, por lo que, quizá, el mejor indicador de buena salud es la disposición para medir nuestro progreso y ver en qué podemos mejorar.

Le invitamos a evaluar a su alianza evangélica nacional según los siguientes indicadores organizacionales y funcionales.

Indicadores de desarrollo de una alianza evangélica nacional

1. Unidad

A healthy Alliance engages a broad spectrum of churches, organizations and individuals who affirm a Una alianza sana incluye a un amplio abanico de iglesias, organizaciones e individuos que adhieren a una declaración de fe alineada con la de la AEM, unidos con el fin de trabajar para la misión. Las expresiones y la celebración de la unidad de todo el cuerpo de Cristo constituyen el núcleo de una alianza evangélica. Naturalmente, unidad no es lo mismo que “uniformidad”; tampoco significa una “unión” como tipo de organización. Una alianza nacional es un vehículo para celebrar las diversas y creativas expresiones de la misión y el pueblo de Dios como testimonio de la venida de Jesús a nuestro mundo,¹ y el establecimiento de Su reino entre nosotros. Las actividades conjuntas muestran una sana e inclusiva diversidad de género, etnicidad, edad, denominaciones, sectores sociales y relaciones socioeconómicas. Las alianzas nacionales cumplen un rol único para facilitar que la iglesia cristiana pueda “mantener la unidad del Espíritu mediante el vínculo de la paz”.²

¹ Juan 17:11; 21-23

² Efesios 4:3, 13

2. Voz

Una alianza sana representa una perspectiva evangélica con una voz proactiva, profética y pacificadora ante el gobierno, los medios y la sociedad. También es una voz estratégica para la iglesia en temas de justicia, rectitud, esperanza y reflexión teológica. Una alianza sana amplifica la voz de Dios en temas públicos y cómo la iglesia puede responder a ellos. Aboga por los vulnerables y los marginados, y ofrece una brújula moral para que la iglesia presente una respuesta cristiana en asuntos de justicia social.³ Gracias a su amplia representatividad de cristianos individuales, iglesias y organizaciones, permite hacer oír la visión bíblica del mundo entre todas las demás filosofías y voces que compiten por la atención de las personas.

3. Servicio

Una alianza sana sirve a sus miembros con programas pertinentes y de alto impacto, productos y servicios que los impulsan a involucrarse de manera creciente en la vida de su alianza. La alianza nacional evangélica no es un organismo de gobierno al que sus miembros deben servir, sino, más bien, un reflejo del modelo de liderazgo de servicio que Jesús practicó y llamó a Sus discípulos a practicar.⁴ El objetivo de la labor de una alianza son sus miembros; ayudarlos y equiparlos para que cumplan su propósito, su misión, con excelencia. Todo lo que la alianza hace puede medirse según la norma de si logra “capacitar al pueblo de Dios para la obra de servicio”.⁵

4. Visión

Una alianza sana aporta un liderazgo visionario que motiva a sus miembros y a los líderes del país hacia metas comunes que extienden el reino de Dios. Como los hombres de Isacar, “expertos en el conocimiento de los tiempos, que sabían lo que Israel tenía que hacer”,⁶ una alianza evangélica discierne la guía del Espíritu y llama a la iglesia a actuar. Son líderes que piensan, discernen tendencias, advierten de peligros inminentes y preparan a la iglesia para el futuro.

5. Liderazgo

Una alianza sana mantiene su gobierno con claras estructuras, procesos eficientes y líderes ejecutivos que controlan el cumplimiento de su misión y el servicio a sus miembros. La alianza es ejemplo de un liderazgo sano en su organización y de rendición de cuentas para la iglesia en general, basándose en el consejo y la aplicación de las Escrituras, y mirando siempre a quienes van a continuar liderando en el futuro.⁷ Sus líderes desarrollan una cultura de planificación de la sucesión integrando a los líderes más jóvenes en todos los niveles de la organización.

6. Autofinanciable

Una alianza sana costea sus actividades con fondos provenientes de diversas vertientes, incluidas cuotas de membresía, ventas, contribuciones en especies y donaciones. Administra sus finanzas con integridad y transparencia, y es ejemplo de emprendimiento ético y generosidad dentro de la comunidad cristiana.⁸ Una alianza sana se autofinancia, en lugar de depender de la benevolencia de los aportes de fuera del país.

7. Colaboración

Una alianza sana colabora con otras y contribuye con las iniciativas y programas de su alianza regional y de la AEM. Ocupa su lugar dentro de la comunidad mundial de evangélicos por medio de una membresía activa (con participación económica) en su alianza regional, participando, siempre que sea posible, en las iniciativas y los programas internacionales.⁹ También impulsa a los líderes capacitados dentro de sus miembros a servir en comisiones, grupos de trabajo e iniciativas estratégicas internacionales.

³ Proverbios 31:8-9

⁴ Mateo 20:25-28; Juan 13:1-17

⁵ Efesios 4:12

⁶ 1 Crónicas 12:32

⁷ 1 Timoteo 3:1-10; 2 Timoteo 2:2

⁸ Lucas 12:48

⁹ 2 Corintios 8:4-5

Evaluemos nuestra salud

El Instituto Mundial del Liderazgo, una división del Departamento de Contacto con Alianzas, se dedica a trabajar y brindar recursos para alianzas evangélicas sanas en todo el mundo. Ofrece cursos y capacitación con experiencia a las alianzas evangélicas nacionales, para ayudarlas a alcanzar su potencial. Pero el primer paso para todo esto es realizar una evaluación sincera.

El Instituto ha desarrollado la Encuesta 7DI como medio para que los líderes de las alianzas puedan evaluar el desempeño de estas y determinar en qué áreas podrían necesitar ayuda y recursos. La evaluación puede completarse de manera individual, o pueden realizarla un grupo de líderes y personal de la alianza como forma de reflexión interactiva. Si se la realiza en grupo, conviene que cada persona la complete individualmente y luego tabular los resultados del conjunto. Las áreas en que los puntajes sean más bajos indican necesidad de planificación estratégica, capacitación y recursos.

Encuesta 7DI

Evalúe cada afirmación con un número del 1 al 10. (1 = para nada; 10 = mucho)

1. Unidad	
Nuestra alianza representa a un gran porcentaje de los evangélicos de un amplio abanico de tradiciones en nuestro país.	
Nuestra alianza incluye diversidad de géneros, edades, etnicidades y estatus socioeconómicos en todos los niveles de liderazgo y membresía.	
Nuestra alianza involucra de manera significativa a evangélicos llamados a los diversos ámbitos de la sociedad: iglesia, gobierno, negocios, artes y entretenimiento, medios y familia.	
Nuestra alianza ofrece un liderazgo capacitado y sirve como medio de convocatoria neutral para la acción en colaboración dentro de nuestro país.	
2. Voz	
Nuestra alianza tiene influencia relacional con el gobierno nacional y otros actores influyentes en la determinación de políticas.	
Nuestra alianza es la voz que buscan los medios para conocer la perspectiva evangélica sobre diversos temas y cuenta de manera eficaz la historia de la misión de Dios a través de los evangélicos.	
Nuestra alianza escucha de manera proactiva a sus miembros y realiza investigaciones eficaces, por lo cual es la voz reconocida y confiable de los evangélicos en la sociedad.	
3. Servicio	
Nuestra alianza ofrece programas, productos y servicios continuos para sus miembros y otros, que facilitan una amplia participación.	
Nuestra alianza logra niveles de participación y compensación que demuestran el valor de sus servicios a sus miembros.	
Nuestra alianza demuestra un vínculo directo entre los servicios que brinda y la participación que logra de otros, que se suman a la obra del reino de Dios por medio de la misión de la alianza.	

4. Visión

Nuestra alianza cuenta con una visión compartida que líderes, personal y miembros comprenden, adoptan como propia y siguen.

La visión de nuestra alianza está abiertamente conectada con la formación integral de discípulos y metas bíblicas para el Reino.

La visión de nuestra alianza convoca a sus miembros y a las “personas de paz” de la sociedad en general para el logro de metas comunes.

5. Liderazgo

Nuestra alianza tiene un órgano de gobierno responsable con autoridad para determinar políticas, que mantiene estructuras claras y eficaces para garantizar la rendición de cuentas.

Nuestra alianza tiene una declaración de fe alineada con la Declaración de Fe de la AEM y claros valores para la organización.

Nuestra alianza tiene un líder ejecutivo con el personal adecuado que proporcionan dirección estratégica, planes, presupuestos, resultados medibles, y administran las finanzas con integridad y transparencia.

Nuestra alianza tiene una cultura de desarrollo de líderes, con planificación de la sucesión en todos sus niveles.

6. Autofinanciable

Nuestra alianza tiene diversas fuentes de obtención de fondos (como cuotas de membresía, donaciones, ventas, inversiones y contribuciones en especies).

Nuestra alianza tiene personas responsables por la recaudación de fondos y la generación de ingresos.

7. Colaboración

Nuestra alianza promueve colaboraciones claramente definidas que contribuyen a nuestra misión y empoderan a otras partes.

Nuestra alianza contribuye al éxito, los programas y las actividades de su alianza regional y la AEM.

¿Cómo podemos ayudar?

El Departamento de Contacto con Alianzas, por medio del Instituto Mundial del Liderazgo, está deseoso de apoyar y brindar recursos a las alianzas que buscan desarrollarse y crecer. Ese es el propósito de nuestra existencia, y deseamos mantenernos en contacto con ustedes.